

Guzmán y Larraín

# UNA EMPRESA A CONSEJO INTERNACIONAL

ESTA EMPRESA CONSTRUCTORA E INMOBILIARIA ACABA DE CUMPLIR 34 AÑOS DE TRAYECTORIA. TIENE SU HABER NUMEROSOS PROYECTOS A LO LARGO DE TODO CHILE, PERO ADÉMÁS PUEDE JACTARSE DE CONTAR CON OBRAS EN PAÍSES COMO ESTADOS UNIDOS, ITALIA Y ESPAÑA.

Por Vanessa Salgado N. \_Foto Vivi Peláez

**Guzmán y Larraín es la historia de dos socios:** José Antonio Guzmán y Juan Agustín Larraín, quienes por motivos laborales vivían en Ecuador. Al momento de volver a Chile, en los años 80, se dieron cuenta de que no tenían un espacio en sus lugares de trabajo. Por este motivo decidieron fundar su propia empresa.

Comenzaron con un par de proyectos inmobiliarios, pero con la llegada de la crisis de 1982 tuvieron que reducir drásticamente el tamaño de la constructora y adaptarse a la nueva realidad. Es así como se transforman en contratistas del Ministerio de Vivienda, desarrollando proyectos en Santiago, Concepción, Viña del Mar y particularmente en el norte, en Iquique y Arica.

Con el fin de independizar el negocio inmobiliario del de la construcción, en 1987 formaron Río Napo Inmobiliaria. Al año siguiente, cuando la situación económica ya era más estable, Guzmán y Larraín, sin abandonar su actividad en el Minvu, retomó la construcción de proyectos en Arica, Santiago, Viña del Mar e Iquique. De esta forma, comenzó a crecer en forma estable.

La compañía intenta distinguirse por la prudencia de su desarrollo, la estabilidad y fidelidad de su equipo, y por la calidad de sus obras. Otro aspecto central es la seguridad. Como empresa, han tratado de disminuir significativamente los accidentes laborales. Además, se encarga de llevar una buena relación con los vecinos de los proyectos que realizan, con el fin de evitar conflictos.

## TRASPASANDO LAS FRONTERAS

A comienzos de 2000, Guzmán y Larraín decidió explorar posibilidades fuera de Chile en la construcción de viviendas. Inició una sociedad con terceros para la realización de proyectos en Miami, Estados Unidos. Luego se animó a probar suerte en Europa, en Marbella, España, en 2003, que también resultó un negocio exitoso. Para el año 2007, sus trabajos en el extranjero incluían también a Milán, Italia. Todas estas iniciativas siguen vigentes hasta el día de hoy.

La idea de construir en el extranjero surgió, por una parte, con el fin de diversificar riesgos y para aprovechar algunos contactos. Los socios consideran que nuestro país

es un mercado muy pequeño, “donde hay mucha y muy buena competencia, de manera que no es fácil crecer y depositar todas las expectativas en una sola parte”.

José Antonio Guzmán confiesa que ha sido una experiencia muy buena, ya que han podido aportar en materia de diseño y, sobre todo, en la administración del negocio. “También ha sido muy positivo desde el punto de vista de lo que hemos aprendido, porque en Estados Unidos y Europa usan técnicas bastante diferentes, y un control de calidad también muy exhaustivo que nos ha servido para nuestras actividades acá en Chile, así que ha sido un beneficio de ida y vuelta”.

## LA IMPORTANCIA DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

Desde su fundación en 1980, la empresa ha logrado consolidarse en el aspecto técnico, con un equipo de profesionales muy destacado, realizando obras de complejidad en altura. Junto con ello, la parte inmobiliaria ha tenido un desarrollo importante.



José Antonio Guzmán

Asimismo, la constructora se preocupa de ir desplegando la filosofía que la inspira: la responsabilidad social, particularmente con sus trabajadores, por lo que han implementado variadas iniciativas, algunas de ellas en combinación con la Cámara Chilena de la Construcción. Estas actividades, confiesa José Antonio Guzmán, han servido para establecer un espíritu de

equipo muy sólido dentro de la empresa, tanto entre profesionales como con sus trabajadores.

Si bien Guzmán y Larraín puede proyectarse en el mediano plazo, y sigue procurando reactivar sus actividades en el exterior para diversificar riesgos, ve con preocupación el futuro. Sus socios consideran que con la nueva reforma tributaria, y el fuerte

incremento de los impuestos que ésta acarrea, algunos proyectos dejarán de ser viables. “En el mediano y largo plazo veo un impacto negativo en la inversión, hacia los compradores de viviendas especialmente, porque los precios van a subir, lo que tendrá como consecuencia que para muchas personas sus rentas no les permitirán comprar las viviendas que pensaban”, finalizan.